

# Informe Mensual del Mercado Laboral



El impacto de un eventual fin del conflicto armado  
sobre el mercado laboral colombiano

Febrero de 2014

# INFORME MENSUAL DEL MERCADO LABORAL

DIRECTORA EJECUTIVA ACRIP  
Adriana España Ardila

JUNTA DIRECTIVA ACRIP  
Juan Carlos Álvarez Echeverri | Presidente  
Luis Geovanny Cujar Aranguren | Vicepresidente  
Camilo Escobar Pilonieta  
Carlos Guillermo Schmidt Junguito  
Ernesto Fajardo Liévano  
Alfredo Mariano Cotes Silva  
Mónica Londoño Arango  
Isabel Rocío Velosa Tovar

DIRECTOR EJECUTIVO FEDESARROLLO  
Leonardo Villar

SUBDIRECTOR FEDESARROLLO  
Juan Mauricio Ramírez

EDITORES  
Leonardo Villar  
Juan Mauricio Ramírez  
Jonathan Malagón

ANALISTAS ECONÓMICOS FEDESARROLLO  
Juan Sebastián Betarcur  
Wilber Jiménez  
César Pabón  
Carlos Alberto Ruíz  
Ricardo Salas  
Daniela Sánchez

DISEÑO, DIAGRAMACIÓN Y ARTES  
Consuelo Lozano  
Formas Finales Ltda.  
[mconsuelolozano@hotmail.com](mailto:mconsuelolozano@hotmail.com)



Carrera 7 No. 73-55  
Piso 2 | Oficina 202 | PBX: 540 20 20  
[www.acrip.org](http://www.acrip.org) | Bogotá D.C., Colombia

## Contenido

1 EDITORIAL  
Pág. 3

2 COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL  
Pág. 8

## EL IMPACTO DE UN EVENTUAL FIN DEL CONFLICTO ARMADO SOBRE EL MERCADO LABORAL COLOMBIANO

Los conflictos internos no solo dejan imborrable mella en las víctimas y sus familias, sino que imponen importantes restricciones al desarrollo económico de un país. La evidencia internacional señala que los países con conflictos internos asumen costos que difieren ampliamente según su intensidad y duración, por lo que es difícil plantear estimaciones sobre promedios (Blattman y Miguel, 2010). Sin embargo, algunos autores sugieren que los países en combate experimentan cada año una desaceleración de hasta 4,5 puntos porcentuales (pps) en su crecimiento económico, al tiempo que pueden llegar a tener un gasto militar como porcentaje del PIB de hasta 10 veces por encima del de países similares sin conflicto (Hoeffler y Reynal, 2003; Collier, 1999). De este modo, los países no solo ven disminuciones inmediatas en sus tasas de crecimiento, sino que experimentan una reasignación de recursos hacia usos menos productivos, lo que también termina afectando el PIB en el mediano plazo.

En Colombia, las estimaciones proponen que el impacto de la violencia sobre el crecimiento económico es de 2 puntos porcentuales de desaceleración anual (Cárdenas, 2001). Así mismo, el gasto militar en el país ha sido el doble que el registrado por el promedio de países de la región, medido como porcentaje del PIB (Otero, 2007). El buen entendimiento de los costos del conflicto es indispensable para estimar los dividendos de la paz. Este editorial expone los principales cálculos dispuestos en la literatura sobre los distintos costos económicos del conflicto armado en Colombia y analiza las implicaciones de su terminación sobre el mercado laboral, teniendo en cuenta que tras la suscripción de un eventual acuerdo de paz, muchas de las presiones sobre el gasto en seguridad se mantienen durante varios años.

### Los costos económicos del conflicto armado en Colombia

Siguiendo la agrupación de Álvarez y Rettberg (2008), es posible clasificar los perjuicios generados por el conflicto armado en dos grandes grupos: efectos directos e indirectos (Cuadro 1). Los principales estimativos de los costos directos del conflicto se han centrado principalmente en los daños en infraestructura, las pérdidas por extorsiones y robo de ganado (abigeato) y el gasto en seguridad. Con respecto al primero, los atentados terroristas no solo han destruido puentes y peajes, sino también oleoductos, vías férreas para el transporte de carbón, redes eléctricas y de comunicación. De hecho, el costo de los daños acumulados por esta causa entre 1999 y 2003 se estimó alrededor del 5% del PIB de dichos sectores en 2003 (Otero, 2007). Por su parte, para ese mismo cuatrienio, las pérdidas agrupadas por extorsiones y robo de ganado habría sido alrededor del 10% del PIB agropecuario en 2003 (DNP, 2005), evidenciando el mayor impacto del conflicto en dicho sector. Finalmente, el compilado del gasto público promedio en rubros de defensa y seguridad ha sido alrededor de 4,5% del PIB, mientras en los países de la región con niveles similares de criminalidad pero sin conflicto armado, el gasto es aproximadamente de 2% del PIB (Álvarez y Rettberg, 2008; Otero, 2007).

Por otro lado, los estimativos de los costos indirectos del conflicto se han centrado principalmente en tres focos: i) el impacto de la inseguridad en las decisiones de inversión de los agentes; ii) los efectos del narcotráfico y el desplazamiento forzoso en la producción de las tierras; y iii) los efectos de ese desplazamiento en la concentración de las mismas. En el primero, el riesgo al que se enfrenta

## II Cuadro 1. Costos económicos del conflicto armado en Colombia

Directos	Indirectos
<b>Daños en infraestructura física</b> Eléctrica: torres y líneas de conexión Petrolera: oleoductos Telecomunicaciones: antenas Producción de carbón: vías férreas Estructura vial: puentes, peajes y vías férreas	<b>Deterioro en la productividad</b> Pérdida de capital humano Alteración en la eficiencia de los negocios Disminución de productividad de tierras Inadecuada asignación de recursos Aumento de los costos de transacción
<b>Secuestro y extorsión</b> Pago de rescates y vacunas Gasto estatal en control y prevención	<b>Inversión</b> Caída en la inversión de tecnología y capital Fuga de Capitales
<b>Desplazamiento forzado</b> Gasto estatal en asistencia económica a población desplazada	<b>Instituciones</b> Incertidumbre sobre las reglas de juego y desconfianza en el aparato judicial
<b>Minas antipersonal</b> Indemnizaciones en población afectada Gasto en búsqueda y destrucción de minas	<b>Empleo</b> Insistencia laboral y escasez de mano de obra calificada en zonas de conflicto
<b>Gasto en defensa y seguridad</b> Funcionamiento Inversiones en nuevos equipos	<b>Pobreza y Desigualdad</b> Impacto en el ingreso rural Concentración de la tierra

Fuente: Elaboración Fedesarrollo con base en Álvarez, S. y Rettberg, A. (2008).

el capital humano y físico por el conflicto explicaría que la inversión fuese 0,53 puntos porcentuales del PIB por debajo del promedio de largo plazo en condiciones normales (Echeverry *et al*, 2001). Con respecto al segundo punto, algunas estimaciones señalan que las tierras abandonadas por el desplazamiento entre 1999 y 2003 habrían dejado de producir 1,28 puntos porcentuales del PIB agropecuario de 2003 (Álvarez y Rettberg, 2008); sin embargo, investigaciones más recientes sugieren que las tierras desaprovechadas por el desplazamiento y el narcotráfico representan alrededor de 2,7 puntos porcentuales del PIB agropecuario (Pinilla, 2013). Finalmente, el desplazamiento forzoso habría facilitado la concentración de la propiedad rural, al punto que el 1% de los propietarios ostentan alrededor del 50% de las mejores tierras (Álvarez y Rettberg, 2008).

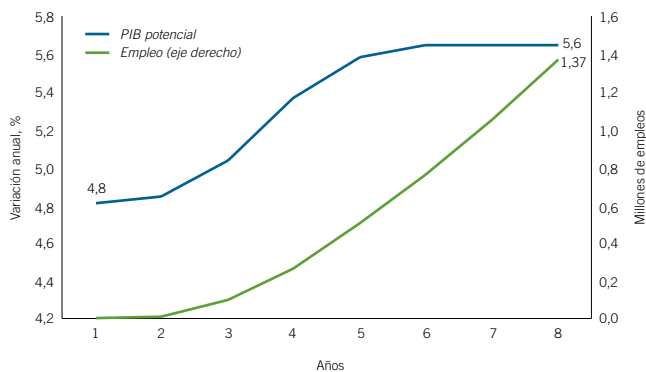
### Beneficios económicos y sobre el mercado laboral de un eventual fin del conflicto armado

La estimación de los costos generados por el conflicto armado configura un primer bosquejo del orden de magnitud de los beneficios económicos de un eventual acuerdo de paz. Sin embargo, un análisis más refinado tiene en cuenta el impacto sobre el PIB de algunas variables que se modificarían tras un posible fin del conflicto. Con el anterior planteamiento en mente, un trabajo del Departamento Nacional de Planeación (Santa María *et al*, 2013) estimó el efecto en el desempeño económico municipal de una disminución de factores asociados a la guerra, como la tasa de homicidios colectivos, los actos terroristas y subversivos, los retenes, las extorsiones y los secuestros. Así mismo, en un segundo ejercicio, los

autores consideraron los impactos de una eventual disminución del 70% en el consumo intermedio del sector de servicios de seguridad.

Los resultados del primer ejercicio sugieren una importante aceleración de 0,97 puntos porcentuales del PIB ante la ausencia de los factores asociados al conflicto. Por su parte, los estimativos del segundo ejercicio arrojan que, teniendo como base un crecimiento potencial del PIB del orden del 4,8%, la disminución del gasto en seguridad aceleraría de manera gradual el crecimiento económico potencial en 0,8 puntos porcentuales en un periodo de 8 años, al tiempo que tendría un efecto escalonado en la generación de empleo, siendo modesto al principio pero llegando a ser de 1,37 millones de trabajos a lo largo del periodo de acoplamiento al postconflicto (Gráfico 1).

|| Gráfico 1. Impacto sobre el empleo y el crecimiento potencial del PIB de la disminución en el gasto en servicios de seguridad por el fin del conflicto armado



Fuente: Santa María *et al* (2013).

El anterior resultado en la generación de empleos es de gran importancia para el mercado laboral colombiano, ya que sugiere que el fin del conflicto no solo generaría un

6,5% del total de empleos existentes (21 millones de trabajadores en 2013), sino que también absorbería alrededor del 50% de la nueva Población Económicamente Activa (PEA) proyectada para la próxima década<sup>1</sup>.

Agregando los efectos directos e indirectos estimados por Santa María *et al* (2013), un eventual cese del conflicto armado en Colombia haría que el crecimiento del PIB se acelerara hasta en 1,77 puntos porcentuales en un periodo de 8 años. Sin embargo, es importante matizar la interpretación de estos estimativos. Los conflictos armados no finalizan de manera automática ni intempestiva con la firma de acuerdos de paz. En efecto, el desmantelamiento de los grupos asociados al conflicto armado puede reforzar las filas de las bandas criminales, lo cual implicaría que las posibles reducciones en el gasto militar deban ser sustituidas por inversiones en la capacidad policial. Por tanto, el grueso de las bondades asociadas a los acuerdos de paz, desde el punto de vista de posibilidades de reducción en el gasto en defensa, solo se empezaría a materializar después de varios años.

Ahora bien, debido a que el conflicto no afecta a todas las zonas y sectores económicos por igual, los beneficios del desmonte paulatino de los estragos de la violencia serían experimentadas en mayor medida por las zonas rurales y por las actividades agropecuarias, cuyo desarrollo contribuye de manera positiva a la lucha contra la pobreza, tan fuertemente arraigada en el campo. Por tanto, se aceleraría el crecimiento de los niveles de ingresos de las capas sociales más vulnerables del país, configurando un mercado interno más robusto y atractivo para la inversión, lo cual crearía presiones hacia mayores niveles de crecimiento y generación de empleo.

<sup>1</sup> En efecto, al considerar las proyecciones poblacionales del DANE, se avizora que en la próxima década la Población en Edad de Trabajar (PET) aumentaría en alrededor de 4 millones de personas, lo cual incrementaría la PEA entre 2,4 y 2,8 millones de personas, dependiendo si la Tasa Global de Participación (TGP) oscila entre el 60% y 70%. Por tanto, los 1,37 millones de empleos que generaría el fin del conflicto absorberían entre el 49% y el 57% de la nueva PEA.

## Reflexiones finales

Colombia ha experimentado uno de los conflictos armados más antiguos del mundo, acumulando costos exorbitantes que han limitado el desarrollo económico y la lucha contra la pobreza. Aunque buena parte de los dividendos de la paz se han materializado en los últimos años conforme la intensidad del conflicto se ha reducido, el éxito en los acuerdos de paz traerá mayores oportunidades para la economía colombiana. No obstante, por los retos asociados al desmonte de las estructuras guerrilleras y paramilitares, la mayoría de los beneficios estimados alrededor del fin del conflicto se empezarían a hacer realidad luego de un periodo de transición de varios años.

Para el mercado laboral, en particular, el impacto estimado del fin del conflicto en la creación de empleo es el equivalente a absorber cerca del 50% de la nueva población con intención de trabajar en la próxima década. Sin embargo, para amplificar de cara al futuro las bondades del postcon-

flicto se requiere la realización de inversiones importantes en bienes públicos para las zonas rurales. Adicionalmente, podrían reforzarse los argumentos a favor de ajustes en el mercado laboral colombiano. En efecto, la adopción de un salario mínimo regional que tenga en consideración los bajos niveles de productividad que caracterizan las zonas aisladas del país<sup>2</sup>, facilitaría los procesos de generación de empleo y formalización de la fuerza laboral en el campo, que recibirá buena parte de los reinsertados. A su vez, para la sostenibilidad de largo plazo de los acuerdos de paz resulta necesaria la implementación de políticas públicas de empleo concretas para los distintos agentes del conflicto.

Para ello, se requiere seguir avanzando en la construcción de los perfiles productivos territoriales para la reinserción laboral de las víctimas del conflicto y de los ex combatientes, y un agresivo programa de capacitación técnica y tecnológica de la mano de un constante acompañamiento psicológico que permitan conciliar la paz de la sociedad con la del individuo.

---

<sup>2</sup> Para mayor información sobre las diferencias en productividades y salariales de los sectores económicos en Colombia ver Informe Mensual del Mercado Laboral (IML) de ACRIP-Fedesarrollo, septiembre de 2013. Los argumentos sobre las bondades del salario mínimo regional se presentan en el IML de marzo de 2013.

## Bibliografía

Arias, María Alejandra., & Ibáñez, Ana María., 2012. Agricultural Production amidst Conflict: The Effects of Shocks, Uncertainty and Governance of Non-State Armed Actors. Agosto. 2012.

Álvarez, S. y Rettberg, A. 2008. Cuantificando los efectos económicos del conflicto: una exploración de los costos y los estudios sobre los costos del conflicto armado colombiano. Colombia Internacional, 67. Ene-jun 2008, Pp. 192, ISSN 0121-5612, Bogotá, Pp. 14 – 37.

Blattman, C., & Miguel, E. (2010). Civil War. *Journal of Economic Literature*, 48(1), 3-57.

Hoeffler, A. y M. Reynal-Querol. 2003. "Measuring the Costs of Conflict". Oxford: Centre for the Study of African Economies, Oxford University. <http://users.ox.ac.uk/~ball0144/research.htm>.

Collier, P. 1999. "On the Economic Consequences of Civil War", *Oxford Economic Papers*, 51: 168-183.

Otero, D. 2007. Las cifras del conflicto colombiano, Instituto de Estudios para el Desarrollo y la Paz, Indepaz. Bogotá.

Cárdenas, M. 2001. "Economic Growth in Colombia: A Reversal of "Fortune?" Center for International Development at Harvard University, CID Working Paper No. 83.

Santa María, M; Rojas N. y Hernández G. (2013). "Crecimiento económico y conflicto armado en Colombia". *Archivos de Economía* (400). Dirección de Estudios Económicos – DNP.

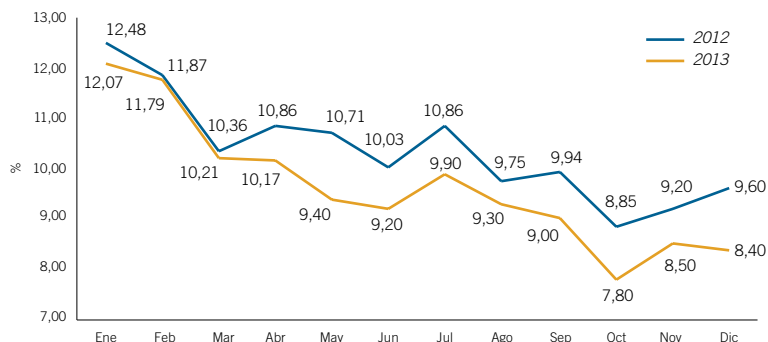
Departamento Nacional de Planeación, Dirección de Justicia y Seguridad (DNP). 2005. "Cifras de violencia I semestre 2005". Número 9, enero a junio.

Echeverry, J., Salazar, N. y Navas, V. (2001). ¿Nos parecemos al resto del mundo? El conflicto colombiano en el contexto internacional. *Archivos de Macroeconomía* (143). Dirección de Estudios Económicos – DNP.

Pinilla, F. (2013). Impacto del Conflicto Armado Colombiano en la Producción Agrícola Nacional. Universidad de los Andes. Tesis de Maestría en Economía. MIMEO.

## COYUNTURA DEL MERCADO LABORAL

Gráfico 1. Desempleo nacional

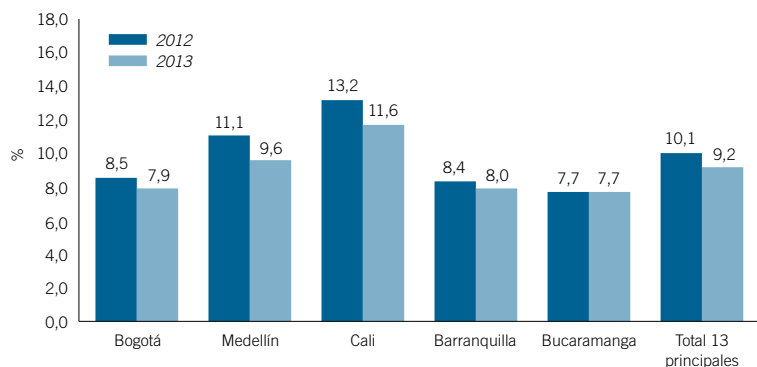


Fuente: DANE.

En diciembre se registró la tasa de desempleo nacional (8,4%) más baja para dicho mes en lo corrido del siglo XXI. Este desempeño contribuyó para que en el año 2013, después de 18 años, la tasa de desempleo anual fuera de un dígito (9,6%).

Con respecto al mismo mes del año pasado, la reducción de la tasa de desempleo fue de 1,2 puntos porcentuales (pps), la segunda disminución más alta del año, solo por detrás de la exhibida en mayo (1,3 pps).

Gráfico 2. Desempleo principales ciudades (octubre-diciembre)

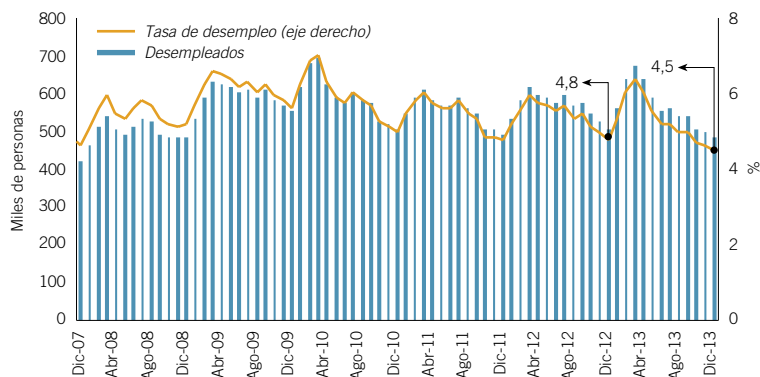


Fuente: DANE.

Al comparar los resultados de 2013 con los del año anterior, para el período octubre y diciembre, el desempleo en las principales ciudades del país presentó una importante disminución de 0,9 pps. Este resultado estuvo impulsado por la fuerte mejora (1,6 pps) expuesta en Cali, la cual, a pesar del avance, continúa registrando la tasa de desempleo más alta entre las principales ciudades del país.

En contraste con la tendencia decreciente en las principales ciudades, Bucaramanga mantuvo estable su tasa de desempleo. Sin embargo, pese al estancamiento, su mercado laboral aún expone la mejor absorción de la población económicamente activa.

Gráfico 3. Desempleo jefes de hogar (trimestre móvil)



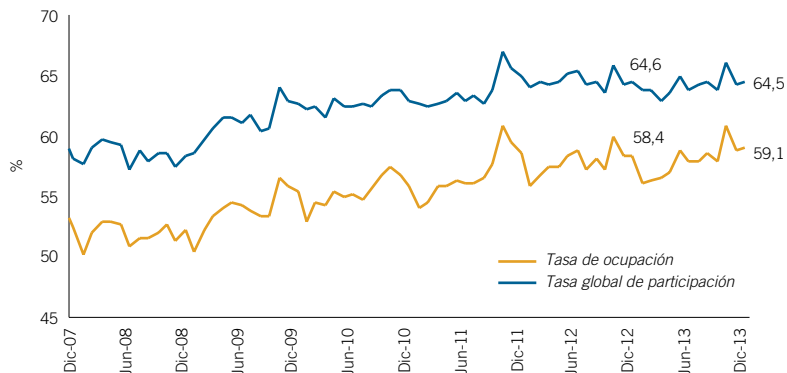
Fuente: DANE.

La tasa de desempleo de los jefes de hogar en el trimestre octubre-diciembre (4,5%) se redujo 0,3 pps con respecto a un año atrás, ubicándose así en el nivel más bajo desde que se tienen registros. Esta disminución permitió que, por primera vez desde finales de 2008, se contabilicen en el país menos de 500 mil jefes de hogar sin empleo.

En el año 2013, el promedio de la tasa de desempleo de los jefes de hogar fue de 5,3%, exponiendo una ligera disminución de 0,1 pps con respecto a 2012. Lo anterior obedeció principalmente al fuerte aumento de esta tasa en los primeros 4 meses del año, el cual fue sobre compensado en el segundo semestre de 2013.



## Gráfico 4. Tasa global de participación y de ocupación

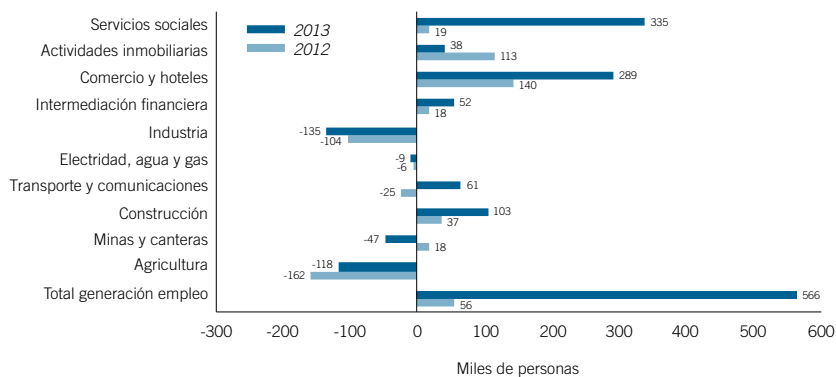


Fuente: DANE.

En diciembre, la tasa global de participación se mantuvo relativamente estable con respecto al nivel promedio para este mes de los últimos años. De esta forma, la fuerte reducción en la tasa de desempleo en diciembre se gestó principalmente por la generación de empleos, toda vez que las presiones de las personas sobre el mercado laboral fueron similares a las de un año atrás.

La tasa de ocupación registrada en diciembre fue de 59,1%, exhibiendo un incremento de 0,7 pps con respecto al mismo mes de 2012. Estas cifras lucen favorables ya que el mercado laboral está absorbiendo mayores proporciones de la población en edad de trabajar.

## Gráfico 5. Contribución anual a la generación de empleo por sectores económicos (trimestre octubre-diciembre)

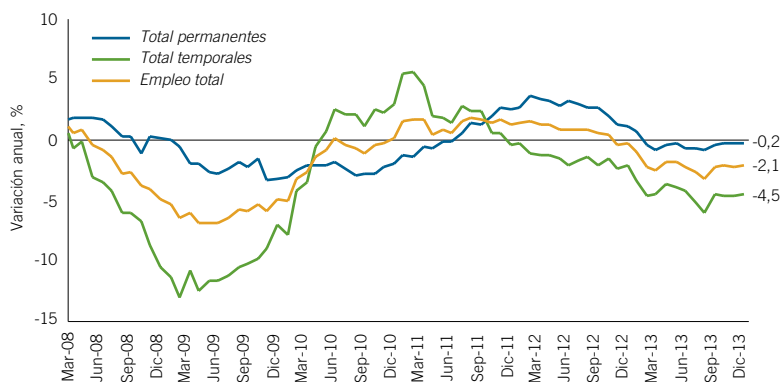


Fuente: DANE.

A cierre de 2013 se registró una comparación favorable en la generación de empleos con respecto al año anterior. Esto se explica principalmente por la fuerte desaceleración de la economía a finales de 2012 y la mejora evidenciada desde mediados de 2013. De hecho, entre el último trimestre de 2012 y 2013 se crearon 566 mil empleos, lo cual se compara en forma muy favorable con el número correspondiente del año anterior (56 mil).

En el último trimestre de 2013, el 60% de los sectores expuso un mejor dinamismo en la generación de empleo frente al mismo trimestre de 2012. Entre estos sectores se destaca, como es habitual, el ingente aporte de los servicios sociales y de comercio, los cuales generaron alrededor de 720 mil empleos.

## Gráfico 6. Crecimiento de los ocupados en la industria\*



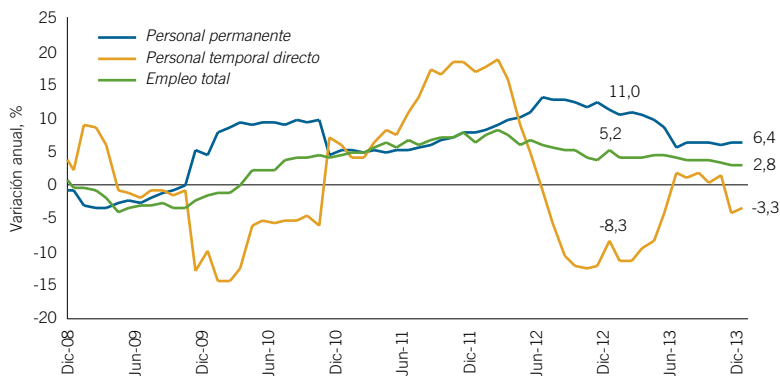
\* Incluyendo trilla de café.

Fuente: DANE - Muestra Mensual Manufacturera.

En diciembre se siguió destruyendo empleo en las empresas de la industria. De esta forma, se completa un periodo de 14 meses consecutivos con reducciones en el total de empleos industriales.

En 2013, en sintonía con la contracción de la producción industrial, la cantidad de empleados del sector disminuyó en un 2,2%, explicado principalmente por la destrucción de empleos temporales (4,5%). Por tanto, en medio del escenario adverso, continúa la recomposición laboral hacia empleos de mayor calidad en el sector industrial.

## Gráfico 7. Crecimiento de los ocupados en el comercio



Fuente: DANE - Muestra Mensual de Comercio al por Menor.

En diciembre, la generación de empleos en el comercio continuó con el proceso de desaceleración iniciado a finales de 2011. En este sentido, mientras a cierre de 2012 se creaban puestos de trabajo a razón del 5,2%, en diciembre de 2013 se registró un dinamismo de 2,8%.

La creación total de empleos en el sector estuvo impulsada en 2013 por los trabajos permanentes, los cuales crecieron un 6,4% en diciembre. De esta forma, al igual que en el sector industrial, en el comercio se ha modificado la composición laboral hacia empleos de mayor calidad.

## Cuadro 1. Creación de empleo por posición ocupacional

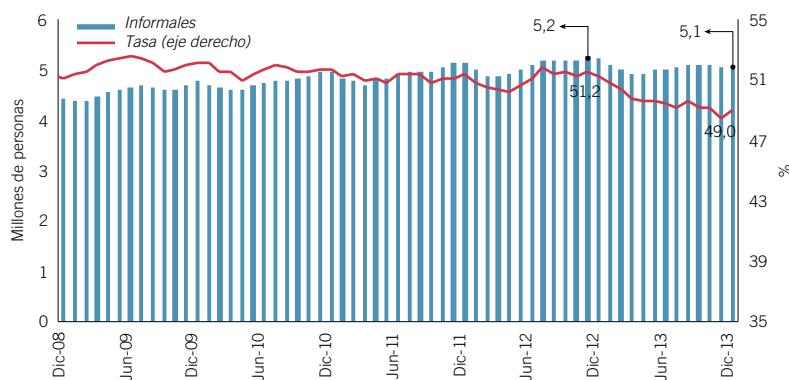
	Oct-dic 2012/Oct-dic 2013 (miles de personas)
Empleado particular	346
Empleado del gobierno	47
Empleado doméstico	-4
Cuenta propia	211
Empleador	-12
Trab familiar sin remuneración	-14
Trabajador sin remuneración en otras empresas	22
Jornalero	-32
Otro	3
Total	566

Fuente: DANE.

En línea con el comportamiento expuesto durante todo el año, la creación de empleos fue jalonada por los trabajos particulares para el último trimestre de 2013. En efecto, 6 de cada 10 trabajadores nuevos a cierre de 2013 eran empleados particulares.

La mayor participación de los empleados particulares en el total del mercado laboral colombiano sugiere una mejora relativa en la calidad del empleo, toda vez que tal posición ocupacional registra uno de los niveles más altos de formalización.

## Gráfico 8. Informalidad 13 áreas principales (trimestre julio-septiembre)



Fuente: DANE - GEIH.

La informalidad en las 13 principales áreas metropolitanas del país disminuyó de manera importante (1,2 pp) en diciembre y se ubicó en 49%, el nivel más bajo para dicho mes desde que se llevan registros. Este desempeño puede ser explicado por el impacto de la reducción en los costos no salariales mediante la reforma tributaria.

La reducción reciente en la tasa de informalidad en las principales ciudades del país se ha reflejado en sus valores absolutos: a cierre de 2013 se registraron 120 mil informales menos que en el mismo periodo de un año atrás.

# KACTUS - HR

Software de Gestión Humana

**Herramienta de Gestión Humana que integra la información del negocio, optimiza procesos, para atraer, retener y motivar a los mejores ejecutivos y servir de apoyo al crecimiento futuro.**

Biodata / Hojas de Vida  
Planta y análisis de cargos / estructura organizacional  
Nómina y administración de salarios  
Administración y seguridad  
Pensionados  
Presupuesto de Nómina  
Reclutamiento  
Selección  
Gerenciamiento del desempeño  
Evaluación 360° competencias  
Formación y desarrollo  
Bienestar de Personal  
Salud ocupacional  
Clima organizacional  
Work Flow  
Análisis multidimensional  
Modelamiento de procesos  
Self Service – Auto Servicio al empleado  
Kactus report  
Imágenes  
Indicadores de gestión



**DigitalWare**  
State of the Art on Technologies

Ganador premio Portafolio  
a la Empresa más INNOVADORA de Colombia

[www.digitalware.com.co](http://www.digitalware.com.co)

Bogotá: Calle 72 No 12 – 65, piso 2 - PBX: 3122601

Medellín: Carrera 43 No 7 – 50 Oficina 707 Centro empresarial Dann – Teléfono (574) 3359656

Quito: Shyris N33-134 y República de El Salvador – Centro Corporativo Libertador – Piso 3 Oficina 302